

La construcción de un *nosotros*: el papel de la Política Cultural en México ante un escenario de fragmentación social

ENTREVISTA A |Gerardo Covarrubias Valderrama. TEXTO |Ana Cecilia López Olvera.

ENTREVISTA |Tania Morales Zendejas. VIDEO Y FOTO | María José Loredo.



La presente entrevista es producto de la colaboración entre Ana Cecilia López Olvera, estudiante del Máster Oficial en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona (Cataluña, España) y el Colectivo Intermedia Arte¹ (México), quienes, preocupados por la situación actual por la que México atraviesa, a un mes de llevarse a cabo el proceso electoral 2018 - 2024, han decidido proponer este espacio de encuentro, como un medio para exhortar la reflexión en torno a la crisis por la que atraviesa la conciencia política de la sociedad, generada, a su vez, por la consolidación de una atmósfera sociocultural que perpetúa e instituye prácticas de violencia y fragmentación al interior de la sociedad misma.

¹ Intermedia Arte (2016) es un colectivo de jóvenes, para jóvenes, que busca desarrollar una propuesta participativa de arte contemporáneo, en ambientes de interacción y convivencia, donde se reflexione en torno

¿Cuál es la infraestructura política que se gesta debajo de este entramado de relaciones socioculturales insanas? ¿Las deconstruye, las promueve o se interpelan entre sí?

Para intentar contestar estos cuestionamientos, agradecemos la invaluable participación del entrevistado, el **Dr. Gerardo Covarrubias Valderrama**, pues sin él, este espacio no hubiese sido posible.

a temas socioculturales, y el arte funja como un medio para fomentar el pensamiento crítico, el diálogo y la acción por parte de los jóvenes (<https://www.facebook.com/intermediaarte/>).

NUESTRO OBJETIVO

Reflexionar en torno a la interrelación entre La Política Cultural en México, su concepción y sus vías de operación, y la actual fragmentación del tejido sociocultural reflejada en la consolidación de una nueva cultura, que, desde nuestra perspectiva, está presente de manera transversal y generalizada en las nuevas formas de convivencia social, y se caracteriza por la presencia de tres elementos: falta de compromiso y cooperación comunitaria, fragmentación de la identidad colectiva local y normalización de la fragmentación.

EJES DE ANÁLISIS

1.- La cultura es una dimensión inseparable de lo social, y por lo tanto de lo humano. Desde nuestra perspectiva, es justamente en la intersubjetividad de las relaciones sociales donde se generan y transforman las bases de la cultura. En tu opinión, ¿cuál es el estado de la atmósfera sociocultural en la que se inserta hoy en día la sociedad mexicana, y cuáles son los elementos más significativos que han promovido la consolidación de dicho estado en la actualidad?

Bueno, hay diferentes niveles ahí, en la pregunta; efectivamente, lo simbólico juega un papel determinante en la interacción y en la construcción de los procesos sociales, algo como lo que ya la escuela de estudios culturales afirmó hace mucho tiempo, cuando definía la cultura como el conjunto de representaciones sociales. En nuestro país, estas relaciones sociales están atravesadas por una serie de condicionantes en muchos ámbitos: desde el político, el histórico, el social, el económico... Y en esta transversalidad, o en este cruce cultural, respecto a cómo se van configurando las interacciones y las relaciones, hay por lo menos tres ámbitos que nos tienen en un estado de profunda fragmentación y deterioro de la convivencia, que son básicamente toda esta verticalidad, toda esta idea de sociedad de castas, donde todas las relaciones están integradas por tu origen étnico, económico, o por tu género.

Esto implica una relación jerárquica donde la cumbre la representa particularmente todo lo que se vincula a la alta cultura, la cual, a su vez, se vincula también a la tradición occidental-europea-cristiana, donde la base, que es el resultado de este proceso histórico, está representada por los pueblos indígenas, afrodescendientes, por la pobreza y por la marginación... Y entonces esa construcción simbólica del papel que juegan los diferentes actores en la construcción de lo social, se traduce en una sociedad profundamente escindida, profundamente dividida, y donde cada uno, debe de tener o comportarse con el rol que le tocó.

En ese intercambio, en esa configuración de lo social, hay un área de oportunidad enorme para revertir o desestructurar todas estas representaciones heredadas; representaciones que también nosotros hemos comprado, y que seguimos reproduciendo a veces de manera inconsciente.

Yo creo que lo cultural, ofrece un área de oportunidad, no sólo en lo individual sino en lo colectivo, para reconfigurar nuestras relaciones en una relación mucho más horizontal, mucho más de pares, que nos permita ir construyendo un *nosotros*, y la gestión cultural comunitaria, en ese sentido, ofrece esa oportunidad: *la construcción de un nosotros...*

2.- A lo largo de nuestras intervenciones, hemos tenido varios acercamientos con la comunidad que nos han dejado entrever una serie de prácticas socioculturales que denotan violencia y fragmentación al interior de la sociedad misma, y que se pueden identificar concretamente a través de la presencia de tres elementos: falta de compromiso y cooperación comunitaria, fragmentación de la identidad colectiva local y normalización de la fragmentación. ¿Cuál es la postura de La Política Cultural en México en relación con la emergencia de estos fenómenos?

También es una pregunta compleja y que puede dar muchos niveles de análisis: el primero; cuando uno piensa en política cultural (al menos en este país), tiene que remitirse necesariamente a todo el proceso nacional revolucionario con Vasconcelos². Esta propuesta que vinculaba cultura con educación, y donde la cultura se convertía en una herramienta de desarrollo y sobre todo de identidad nacional, detonó muchos lugares comunes que se siguen aprovechando el día de hoy, donde la gente necesita cultura para poder entrar en un proceso modernizador³.

Desde entonces, esta idea de política cultural, como forma de adquirir esta identidad nacional que permitiera la construcción de un proyecto nacional, ha tenido muchísimas reformas o comentarios y correcciones a pie de página, y actualmente yo no creo que tenga tan claro, la política nacional, cuáles son los grandes desafíos que hay que medianamente resolver⁴.

En resumen, yo creo que la política cultural en nuestro país atiende poco, en términos operativos, el tema de la **desigualdad** y la **desconfianza**⁵. Necesitaríamos tener una reforma de la política cultural (que es un tema que ya se ha discutido mucho), no solamente en términos de la infraestructura cultural, sino en las líneas que tienen que ver con *qué* se espera de una política cultural, y *hacia dónde* va una política cultural.

Una política cultural, desvinculada de la educación, de la salud, de la seguridad, es una política cultural que no tiene ningún futuro.

Ahora es un lugar común hablar de la transversalidad, pero me parece que si uno ve a perspectiva las políticas culturales del siglo XX, eran eso, políticas coyunturales, aisladas, sin

ningún contexto con el entorno, que respondían más bien a una visión donde la cultura era una actividad de fin de semana, un ocio exquisito, el refinamiento; pero que en realidad nunca atendía de fondo problemáticas de carácter histórico, social, económico, político, como lo tendría que hacer una política cultural exitosa.

3.- Entendiendo que la definición de cultura puede tener diversas connotaciones, ¿crees que, en México, el concepto mismo de “cultura”, se concibe como un medio de empoderamiento social, una forma de enriquecimiento intelectual, una dimensión del crecimiento urbano y político local o un espacio de entretenimiento, desde el ámbito del diseño y determinación política de la administración pública?

En México conviven y coexisten todas las definiciones al mismo tiempo (...) ⁶ lo cultural tiene una representación en diferentes niveles: está la cultura entendida como este núcleo de las bellas artes, que es para unos cuantos elegidos, para algunos iniciados, que alimentan ciertos circuitos al que está vedado el resto de la población. También hay un ámbito de lo cultural, hay un quehacer cultural, que está mucho más vinculado a los temas comunitarios y que ha tenido mucha fuerza lamentablemente a partir de la coyuntura del 2006 con la guerra contra las drogas, y que se convirtió en una herramienta de contención, más que de otra cosa, del fenómeno de desintegración social y de falta de convivencia.

Pero también está el aspecto de la cultura vista desde el ámbito de lo antropológico; como aquella cultura que se convierte en la representación de la tradición del país: culturas populares, todo lo que tiene que ver con los circuitos de exhibición, consumo, y aculturación, está muy vinculado a este tema. Y por supuesto el

pensamiento y una serie de habilidades que les permitieran trabajar, y disminuir, al mismo tiempo, sus tradiciones y creencias religiosas.

³ Comentarios al margen del entrevistado (i)

⁴ Comentarios al margen del entrevistado (ii)

⁵ Comentarios al margen del entrevistado (iii)

⁶ Comentarios al margen del entrevistado (iii-i)

² José Vasconcelos, Secretario de Educación Pública en México de 1920 a 1924, instauró como parte de su proyecto educativo nacional las llamadas “Misiones Culturales”. Con el propósito principal de lograr la incorporación de los indígenas y los campesinos al proyecto de *nación civilizada*, estableció una ruta en la que los maestros, itinerantes, acudían a las comunidades rurales a realizar acciones educativas y culturales, buscando desarrollar en ellos un tipo de

simbólico, el que de alguna manera es transversal a todos estos y que va definiendo de nueva cuenta qué entender por cultura: qué entendemos no solamente por cultura sino las artes vinculadas a la cultura, incluso política en la cultura, es decir, todos estos ámbitos han ido desarrollando ciertos nichos, ciertas áreas, pero que no están comunicados entre sí, que no están ni dialogando, ni tienen claridad respecto a lo que está haciendo la otra.

Mi impresión es que seguimos instalados en esta falta de comunicación a nivel gremial, donde no cruzamos ni las iniciativas que se generan, por ejemplo, en el norte del país, o en el propio sur, donde se piensa que no hay ningún tipo de movimiento, y es profundamente rico el sur, el sureste, en cuanto a expresiones, pero no están comunicadas... Creo que hay una ausencia, no por la falta de voluntad, sino porque el papel del Estado, insisto, no está tomando esta responsabilidad y él es el que tendría que, en una política, dirimir los diferentes ámbitos para que todos tuvieran no solamente un apoyo, sino un sitio de interlocución (...)⁷

4.- A partir, de esta concepción (la que se define en la pregunta anterior), ¿cuál es el papel que funge la sociedad para el desarrollo de esta política? ¿Es entendida como sujeto o como objeto de las políticas públicas culturales?

Hay un tema fundamental, que a su vez tiene que ver con otros, como lo es el político o lo público: lo público se concibe a partir de la participación de los ciudadanos; pero para ello hay que entender, por ejemplo, en nuestro país, cómo se construyó el propio término de ciudadanía: Escalante (2009)⁸ habla desde hace dos décadas de un *ciudadano imaginario*; buena parte de la legislación, siempre trató o tuvo como interlocutor a un ciudadano que en realidad era imaginario. Se pensaba en un ciudadano resultado de una política de bienestar que tenía garantizado un nivel básico de supervivencia y

podía participar de las cosas de lo público. Pero ese ciudadano que se construye en las políticas y en la legislación, es un ciudadano que se imagina el legislador, o el funcionario, y que no existe afuera. Cuando nos enfrentamos en la realidad a por qué no participa la gente en las iniciativas, por qué no se involucra en lo público, por qué tiene tanta apatía y desconfianza, olvidamos que es un ciudadano que no solamente ha sido ignorado de las decisiones públicas, y ha sido castigado, maltratado, ninguneado, sino que también es un ciudadano que en última instancia tampoco le interesa participar. Él sabe que lo público está lejano a sus posibilidades y sabe que su único momento de participar de lo colectivo es, por ejemplo, el partido de fútbol transmitido por tele, o su voto el 6 de julio, y piensa que ahí se limita su responsabilidad.

Parte de esta política nacional también proviene de esa sociedad escindida, que entiende la política en ese sentido: como ciudadanos de primera, segunda y tercera; y los ciudadanos de tercera, en esta construcción histórica, saben que no es importante participar de lo público y si lo hacen corren el riesgo de ser de nueva cuenta ninguneados, maltratados, etcétera.

¿Cómo vencer ese circuito de desconfianza? El papel de las artes juega un papel fundamental porque tienen la capacidad de saltar por encima de barreras de género o étnicas, e involucrar a la gente en actos públicos, recuperar espacios o en la construcción de un proyecto artístico, donde la gente rompe esos círculos de desconfianza porque está convencida de que está haciendo y construyendo algo (...)⁹

En la construcción de las políticas públicas, si se quiere convertir a los ciudadanos en sujetos, se tendría necesariamente que empezar a construir un nosotros:

Una construcción de aquellos que se acepta que pueden. A partir de ese

⁷ Comentarios al margen del entrevistado (iii-ii)

⁸ Escalante Gonzalbo, Fernando. Ciudadanos imaginarios. Memorial de los afanes y desventuras de la virtud y apología del vicio triunfante de la República

Mexicana – Tratado de moral pública-. México: El Colegio de México, 2009.

⁹ Comentarios al margen del entrevistado (iii-ii)

propio reconocimiento, generar iniciativas. Y a partir de esas iniciativas, generar empoderamiento.

Fijate todas las etapas que, desde mi punto de vista, antes de hablar de la cultura como empoderamiento, tendríamos que solventar o atender.

Actualmente, la política cultural está diseñada para hacer de los ciudadanos objeto, no sujetos de la política. Ellos no son reconocidos como tal, y para involucrar esa participación tendríamos que romper, desde diferentes ámbitos y variables, esta noción vertical de la construcción de lo público.

5. Ante la normalización de la fragmentación del tejido social, que no permite visibilizar la gravedad de interactuar continuamente en ambientes violentos políticamente instituidos y aceptados, aunado al papel que ha decidido adoptar la administración pública en torno a esta realidad, ¿es la organización cooperativa, comunitaria o solidaria, una alternativa viable para el mejoramiento del ámbito cultural y la transformación de la conciencia política de la sociedad?

Es a partir de la autoorganización, la sensibilización y la concientización de la posibilidad de los grupos y las comunidades, como se pueden ir -medianamente- atendiendo las necesidades del día a día, pero también es cierto que aquello no hay que idealizarlo: la comunidad y/o los grupos organizados tienen un poder fundamental, pero eso no garantiza automáticamente la obtención de un mejor estado; hay un riesgo ahí donde la sociedad civil puede convertirse en otras muchas cosas, y por eso es importante el papel del Estado como Administración. La construcción del Estado incluso responde, históricamente, a condicionar, o, mejor dicho, a dar ciertas garantías para que todos los grupos sean capaces de coexistir (...) ¹⁰ Pensar en la existencia de una institución con el poder de definir que a partir de ahora todos los

ciudadanos van a ser autónomos, es una ingenuidad. Lo que sí podemos hacer son intervenciones, en el pleno sentido de la palabra, acompañamiento, facilitar procesos, detonar inquietudes, generar programas, acompañar a las comunidades, acompañar a ciertos circuitos que vayan construyendo esto y empoderando para generar un movimiento a nivel horizontal, que pueda a su vez detonar transformaciones sociales.

Por ello es muy compleja la cuestión de la gestión y la política cultural, porque demanda gente que debe ser muy honesta, que sepa hacia donde quiere ir. Que sea muy consciente de sus limitaciones, y sepa que los proyectos y las acciones no son de uno, sino que tiene que apostar por lo que está pasando ahí -en la comunidad-, y saberse retirar a tiempo, o seguir acompañando, es decir, medir los pulsos...



INTERMEDIA

Ciudad de México, México.
Barcelona, Cataluña, España.
Mayo, 2018.

¹⁰ Comentarios al margen del entrevistado (iii-iii)